

Las Jalcas de Cajamarca

Por : José Rodríguez Villa POSTMAST@cedepa.org.pe, Cajamarca, 14 de agosto de 1997

Los andes del norte en el Perú presentan ciertas particularidades que los diferencian claramente de sus similares en el centro y el sur. Destacan los indicadores de menor altitud, mayor precipitación, temperatura y vegetación. En el área de Cajamarca el límite altitudinal son los 4,200 metros en los picos más elevados.

Entre los 3,400 y los 4,200 metros de altitud se extiende una delgada franja de suaves pendientes y abundantes pastos naturales combinados con relictos de bosques nativos, que se denominan jalcas, sobre los cuales, en realidad, se conoce y se ha escrito muy poco. Los entendidos en la materia diferencian este espacio de los paramos del norte (a partir de Piura), de la puna y aun de la suni, según la clasificación de regiones naturales de Pulgar Vidal. Parece que la Jalca es una configuración característica de los andes del norte que se extiende aproximadamente desde los 8.30 grados de latitud, hasta las serranías del departamento de Piura.

En Cajamarca abarcan parte importante de la zona central y sur del departamento. Ecológicamente tienen una connotación fundamentalmente hídrica, pues en todos los casos representan la cabecera de cuenca de los ríos más importantes en la Zona, constituyendo la principal reserva de agua, en una extensión aproximada de 400 mil hectáreas, según la Carta Nacional. Sin embargo, durante las últimas cinco décadas han comenzado a destacar también por su valor económico, pues se ha constituido en el escenario privilegiado de una abundante ganadería extensiva de vacunos de carne y de leche, y en el último lustro, de la gran explotación minera. Precisamente estos dos factores constituyen hoy unas de las causas de riesgo más importantes para la estabilidad de este ecosistema y la alteración de su rol en el ciclo hidrológico de la región.

Históricamente la jalca tiene un largo proceso de ocupación humana. La investigación arqueológica ha encontrado vestigios de sitios que datan de por lo menos 5 mil años atrás. Sin embargo la ocupación humana más reciente asume dos formas. 1. Como área marginal de grandes haciendas, dedicada a la cría de ovinos y al pastoreo estacional de vacunos . 2. Como parte de los espacios de uso colectivo de pocas comunidades campesinas, que la empleaban para el pastoreo estacional, para la pequeña agricultura de complemento y como fuente de recursos vegetales: madera, leña, plantas medicinales, etc..

Pero a partir de las primeras décadas del presente siglo, en ambos casos, la situación se torna bastante diferente. Las grandes propiedades se fragmentan y las tierras de jalca son vendidas a los campesinos que migran desde las partes bajas empobrecidas en busca de espacios para trabajar; y los espacios comunales se han ido parcelando paulatinamente, para dar cabida a la ocupación permanente de las nuevas familias que requerían tierras. Por ambos factores hoy el escenario de la jalca aparece mucho más poblado y sometido a procesos de intensificación productiva, tanto para fines pecuarios como agrícolas. Un elemento fundamental en este proceso es la modernización de la actividad ganadera en la región y la presencia por la década del 40 de la empresa NESTLE que comienza a extender sus áreas de acopio de leche, incorporando en ellas a las zonas de jalca. Directa o indirectamente esta situación eleva el potencial y el valor económico de estas áreas, estimulando su ocupación masiva por familias enteras de campesinos pobres que ascienden desde las partes bajas donde el minifundio, la erosión y la poca fertilidad de los suelos son ya limitaciones severas para la producción y la vida. Estos campesinos no solo llevan consigo sus expectativas de aprovechar las aparentes mejores

Conferencia Electrónica "Estrategias para la Conservación y Desarrollo Sostenible de Páramos y Punas en la Ecorregión Andina: Experiencias y Perspectivas" (CDCPP, del 15 de agosto al 3 de octubre de 1997)

oportunidades, sino sus tecnologías no siempre sanas, y sus nuevas demandas de desarrollo. Rápidamente, en los hasta hace poco inhóspitos y temidos paisajes de la jalca, se extienden las trochas carrozables, surgen poblados, colegios, centros comunales, mercados ("plazas pecuarias"). Hoy los campesinos comienzan a demandar por energía eléctrica, irrigación para mejorar sus pastos y su ganado, y queman y desmontan cada vez nuevas áreas para ampliar su producción.

En la percepción de los campesinos la jalca dejó de ser así el lugar donde solo vivían permanentemente los "pata rajada", es decir, los últimos en la escala social campesina. No es más el área de pastoreo estacional y pequeña agricultura que las familias de la parte baja sabían aprovechar en la época de estiaje, o para complementar su provisión de recursos alimentarios con cultivos de altura como ocas, ollucos y papas. Hoy es un lugar privilegiado en el que pueden dedicarse a producir leche y ganado con menos riesgo y con mercado asegurado. Quien puede acceder aquí mejora sus status y sus oportunidades.

Sin embargo comienzan a aparecer las restricciones que son expuestas por los propios campesinos. Se ha estimado que la capacidad de producción de la jalca es de un litro de leche por hectárea, diez veces menor de la producción que se alcanza en otras áreas irrigadas, con pastos cultivados y con mejor ganado. Por esta razón los productores de la jalca que dependen básicamente de pastos naturales, enfrentan cada año la presión del estiaje. Entre los meses de junio a septiembre cuando no hay lluvias, el alimento escasea y se requieren grandes áreas de pastoreo. Sin embargo la mayor presión poblacional en algunas áreas ha obligado también a la fragmentación de las otrora extensas parcelas, y los productores de ganado se enfrentan a dos situaciones difíciles: ver mermada su producción al 50% y verse obligados reducir su hato antes que el ganado muera, pero en una época en que los precios son muy bajos por el crecimiento de la oferta. Por eso es que reclaman irrigación. No obstante, no se sabe aun las consecuencias que una práctica masiva de riego en la jalca puede tener como dinamizador de la erosión, y como puede afectar la provisión de agua de las partes bajas al intensificares el uso de los cursos de agua en las partes altas.

También la jalca sigue sufriendo la extracción irrestricta de sus recursos forestales. Sin hablar de las hectáreas de bosques nativos que se destruyen para incorporarlas a la actividad agropecuaria, o la quema anual de los pastos naturales para aprovechar los brotes; es notoria la acción diezmadora de las plantas por la recolección de una larga serie de plantas usadas con fines curativos o ceremoniales dentro de la medicina tradicional. La jalca tiene un gran prestigio como especial fuente para estos recursos. La valeriana, la vira-vira, los ornamos, la trenza, el maqui-maqui, el cóndor quehua, etc. son algunos de estos recursos que los campesinos pobres llevan hasta los mercados de la ciudad para ser comercializados a precios míseros. Especialmente la valeriana esta sometida a una fuerte e indiscriminada extracción altamente nociva porque se la extrae de raíz, se la ensaca y termina transportada en camiones a los mercados regionales de la costa.

En ese sentido son muchos los puntos de interés que justifican iniciar procesos de investigación para caracterizar la jalca y entender sus principales dinámicas; pero a la vez diseñar procesos mas ordenados y menos traumáticos de ocupación y aprovechamiento. Algunas de las preguntas que pueden ir generando el debate y ordenando el intercambio de ideas son las siguientes:

¿Cómo ha evolucionado en rol que juega la jalca en los procesos hidrológicos, económicos, demográficos, socio-culturales y políticos en la historia de las cuencas de los andes de Cajamarca? ¿Cuales son los sistemas de producción campesina de punta en el área andina de Cajamarca y que rol juega en ellos la jalca? ¿Cómo la evolución de estos sistemas de producción afectan a la jalca? ¿Cuales son los roles que están jugando las experiencias de

Conferencia Electrónica “Estrategias para la Conservación y Desarrollo Sostenible de Páramos y Punas en la Ecorregión Andina: Experiencias y Perspectivas” (CDCPP, del 15 de agosto al 3 de octubre de 1997)

desarrollo de los Proyectos (privados y oficiales) en estos procesos de cambio en la jalca; los agudizan o asumen acciones para detener los procesos de deterioro?